

Guía de adherencia Automóvil

Exactamente como la potencia de frenado, la adherencia del neumático es un elemento fundamental para la seguridad del conductor y la de sus pasajeros. Esta adherencia puede variar de 1 a 10 según el tipo de neumático, sus esculturas, el ancho, la calidad de revestimiento del suelo, pero sobre todo según las condiciones climáticas. Con los tres argumentos siguientes, vamos a explicarle de manera simple y precisa algunos principios básicos sobre los neumáticos y a su utilización.



En suelo seco:

Lo ideal sería circular con neumáticos lisos (también llamados slick) lo más ancho posible para aumentar la banda de rodamiento y la adherencia.



Ventaja: Al acelerar o en presencia de una curva, se mejoraría la adherencia gracias al aumento de la banda de rodamiento. El vehículo estaría como "pegado" a la carretera.

Inconveniente: Deformación considerable del chasis si el vehículo no es bastante rígido, así como una disminución en la motricidad y la aceleración, debido a repetidos contactos y frotamientos con el suelo.

Alternativa: Según la rigidez del chasis, encuentre el punto medio entre neumáticos lisos y neumáticos muy esculpidos, para alcanzar una adherencia óptima. Adapte además el ancho del neumático a la potencia del vehículo.



En suelo mojado

Para este tipo de suelo, más vale estar preparado. No solamente hay que tener en cuenta la adherencia, sino también la evacuación de agua del neumático. Por eso, los neumáticos esculpidos son indispensables. Lo ideal en este caso sería adaptar el tamaño de las esculturas al ancho del neumático. Se recomienda una escultura en V.

Ventaja: El agua se evacúa mejor hasta la salida de las esculturas.

Inconveniente: La adherencia se reduce debido a una banda de rodamiento más estrecha.

Alternativa: Según el tamaño de sus neumáticos y la potencia de su vehículo, tendrá que levantar el pie en una curva y en línea recta. De manera general, cuanto más anchos sean sus neumáticos, más atento tendrá que estar en momentos de lluvias fuertes.



En suelo nevado/helado

La mayoría de los conductores no está acostumbrada a circular sobre este tipo de

revestimiento; por lo tanto es importante prestar más atención en situaciones como esta. En casos extremos, es preferible utilizar neumáticos con clavos o con cadenas. Para uso cotidiano en invierno, se recomienda utilizar neumáticos para nieve con láminas para adherirse al máximo al revestimiento.



Ventaja: Las esculturas de los neumáticos de invierno son más numerosas y profundas, lo que mejora la adherencia en suelo resbaladizo. A estas esculturas también se las llama láminas.

Inconveniente: Una adherencia global diez veces menor en carretera seca.

Alternativa: En suelo nevado/helado, hay que ser flexible al conducir (aceleración, frenado, curvas) y utilizar siempre una relación de velocidad superior a la que hubiéramos utilizado con clima seco.